

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION
UNION, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 24 de Abril de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCION
1'50 pesetas trimestre. Anuncios y re-
mitidos á precios convencionales.
Pago adelantado

N.º 17

XXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Tarragona

MAQUINAS

SINGER PARA COSER

XXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Reus

RAMBLA SAN JUAN, 41

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis

9, MAYOR, 9

XXXXXXXXXXXX

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

XXXXXXXXXXXX

Champagne MIRÓ Y TARRAGÓ

Acaba de ser premiado con Diploma de honor y Medalla de oro en el Concurso de Alejandría
De venta en los principales establecimientos

PROGRESOS DE LA REACCION

No valía la pena de cambiar de postura si las cosas habían de seguir igual. Entró el partido liberal en el poder para poner coto á los avances de la reaccion clerical y al efecto el señor Gonzalez promulgó el célebre decreto sobre la ley de asociaciones. El partido liberal se cruzó de brazos y nada hizo de notable.

Acaba de entrar Canalejas en el ministerio, se firma por los primates del partido un programa radical, radicalísimo, prometiendo acabar con la influencia clerical, y en efecto, se realiza el parto y se reconocen derechos y privilegios negados á los demás ciudadanos, á casi todas las órdenes monásticas existentes en España. ¿Dónde está la energía varonil del señor Canalejas? Prometió caer en tierra firme, tremolando la bandera de la democracia y la estatua de duro granito se transforma por arte de encantamiento en deleznable masa de barro.

Nada podemos esperar de los hombres que no tienen fé en la virtud de la idea. Con distingos y reformas se logra adormecer la inteligencia, pero no se salvan los intereses de la civilización y de la libertad.

No vale decir que el Concordato solo fija dos órdenes religiosos y se calla con respecto á la tercera. Mejor argumento para litigar con la Santa Sede no podía buscarse por los gobiernos de España. Ya que se ignora cuál es esta tercera orden, ya que ni España ni el Vaticano la conocen, lo justo y lo legal, hasta llegar á una solución de concordia, era que nos quedáramos únicamente con dos y no con las infinitas que pueblan de conventos el suelo de la nación. Se han invertido los términos, dejando abierta la puerta, en vez de cerrarla á cal y á canto, y ya se tiene resuelto el problema en favor de todas las órdenes religiosas, porque se repetirá el milagro de convertir tres en uno y uno en tres, ya que por cuestión de milagros jamás se han quedado cortas las gentes de Iglesia sean laicas ó eclesiásticas.

Nada podemos esperar de los gobiernos. El problema religioso quedará resuelto á favor de los frailes y jesuitas. Se estrellará

el señor Canalejas como se ha estrellado el señor Gonzalez. Los partidos dinásticos tienen fijados el campo de sus iniciativas: nada contra el clericalismo, todo á favor del clericalismo. De este estrecho círculo no se mueven ni se moverán porque tienen recibida la consigna de quien puede más que los partidos, de quien puede hacer y deshacer ministerios, de quien puede dar y quitar gefaturas.

Con todo, el pueblo no olvida, ni puede olvidar el lema de Gambeta y sabe bien donde se anida el enemigo de la cultura y de la libertad española. El silencio suele ser precursor de la tempestad y lo que sucede en Bélgica es aviso elocuente de lo que tarde ó temprano sucederá en España. El problema clerical está aún pendiente, no se ha solucionado en conformidad á las aspiraciones del país y dia vendrá que todos á una tendremos que lamentar escenas tristes y dolorosas.

F. LLAURADÓ.

Un gobierno para la jura

No había más que dos problemas sobre el tapete para el gobierno actual: el problema social y el religioso.

El problema social lo ha planteado con la completa seguridad, no de resolverlo, que á esto no se atreve ningún gobierno del mundo, ni siquiera de ofrecerte algunos paliativos y remedios caseros de esos que se aplican en Suiza, Alemania y Francia.

El incluir, por lo tanto, en su programa el problema obrero, era ganas de hincharlo y de entretener á los papanatas de la inocente opinión española, que se deja alucinar por el primer charlatán de plazuela que pone el paño al público.

Ni de cerca, ni de lejos, ningún problema obrero ha de tocarse y resolverse por el gobierno actual. Ni siquiera se harán leyes semejantes á las de los códigos vigentes en el extranjero.

Lo único que resultará de la labor del Sr. Canalejas será la creación, no de una dirección, sino de un Instituto, para dar colocación á algunos amigos sociólogos

más ó menos alienados, que constituirán una Comisión más, en este país de las Comisiones, con la diferencia de que las parlamentarias, aun cuando completamente inútiles, no nos costaban dinero.

La parte social del programa del gobierno no debe, pues, declararse fracasada por completo.

Quedaba en pie y con algunas esperanzas de éxito el problema religioso.

Paes de tal suerte se ha comportado en esto el gobierno, que ya tampoco existe programa religioso.

Léase toda la prensa, excepto la ministerial, y se verá hasta que punto, en esa materia ha fracasado también al gobierno. Léanse también las dos últimas sesiones del Congreso.

Jamás se vió en España tan grande unanimidad de censuras. Hasta los carlistas, que es como si dijéramos, los propios frailes, se revuelven airados contra el desdichado enjendro.

«Eso es una farsa indigna y repugnante»—se dice por todas partes.

Pero es algo peor. Como ya hemos sostenido.

El Gobierno estaba comprometido, sirviendo intereses y escuchando clamores de opinión, á hacer algo contra la invasión de los frailes.

Pues ha hecho precisamente todo lo contrario. ¿Estaban los frailes en entredicho? Pues les ha facilitado el que adquieran carta de naturaleza. ¿Eran ilegales los conventos? Pues los ha legalizado en toda forma. ¿Estaba desconocido é incumplido el Concordato? Pues ha venido á desconocerlo é incumplirlo mucho más. ¿Se habían metido los frailes en una ratonera á merced del gato? Pues los que han puesto en libertad, haciéndolos dueños de España.

Esa es la labor del gobierno en lo relativo al problema religioso. Dificultar, agravar, imposibilitar su ya difícil solución.

Y ahora nos preguntamos: si este gobierno vino á encarnar un programa y ha fracasado ¿por qué sigue un dia más en el poder?

Lo único que lo retiene es la dificultad de hacer en un mes dos crisis. No es otra cosa que un gobierno para la Jura.

AUTONOMISMO LINGÜÍSTICO

Al amigo Litrán, de Reus.

En artículos que hemos publicado hace tiempo, tanto en *La Autonomía*, de Reus, como en *El Clamor*, de Castellón, nos declaramos autonomistas en el orden político, en el económico y en el administrativo. Sosteníamos entonces, que la salvación de la patria estaba en la aplicación de ese sistema ó doctrina y ~~que~~ ~~tenemos~~ que sin una amplia y verdadera descentralización en los tres estados: municipal, regional y central, España sería como un organismo humano donde las funciones se reducen todas al estómago, quedando las restantes partes del cuerpo muertas, anémicas ó poco vigorizadas por falta de savia para nutrirse.

El todo ser humano no solo tiene vida en el corazón, la tiene en el cerebro, en el estómago, en la más insignificante partícula ó átomo de nuestro cuerpo. De no ser así, no tendríamos estabilidad, no podríamos formar número entre los vivientes. Es más, las funciones que cada una de nuestras partes desarrollan, nunca se confunden; lo que si hacen, es completarse dando por resultado de ese complemento el que las naturalezas se conserven lozanas y con las energías suficientes para luchar contra toda clase de obstáculos.

Roto este equilibrio, esta armonía, en que cada parte trabaja é invade la esfera de la otra, viene indudablemente la muerte.

En las lenguas pasa otro tanto.

Todas las lenguas que se hablan tienen razón de ser. Ninguna de ellas puede ejercer hegemonía sobre las demás. Pueden por más que á una de ellas se la haya declarado oficial dado su desarrollo progresivo ó porque esté más generalizada vivir, ser el reflejo de un determinado pueblo ó región que exterioriza sus sentimientos, y formar en el conjunto un cuerpo perfecto.

El gallego, es lengua y no dialecto que nació cuando la castellana. El catalán, es lengua y no dialecto que nació cuando la citada ~~parla~~ ~~de~~ ~~Cervantes~~. Estas tres lenguas se mecieron en la cuna á un mismo tiempo, recibieron casi idénticas influen-

cias y fueron hijas de aquella hermosa lengua que hoy sólo queda para los actos de la Iglesia.

Además de estas lenguas, se conocen en la península el vasco, más antigua que las primeras; el valenciano, y, por último, el portugués que ha sido considerado por algunos filósofos como el mismo gallego. Pues bien, lenguas del norte, del centro ó de la costa del Mediterráneo, han vivido por más esfuerzos que han hecho pensadores y escritores de cada una de las regiones ofreciendo notables monumentos, vida independiente, vida de desarrollo cuando las circunstancias les han sido favorables, vida de decaimiento cuando la influencia de otras ha sido grande, pero todas al fin y al cabo cuentan siglos de existencia, y con más ó menos semejanza á pasados tiempos nos las han transmitido generaciones que existieron.

La lengua es como un pueblo, como un ser humano. Crece y se desarrolla, cambia en algo ó se transforma, como crece y se desarrolla la criatura, como se extiende el pueblo. Vive, vida humana, sufre la fuerza de los tiempos, marcha como las generaciones, y en ese continuado y no interrumpido paseo unas veces se vigoriza, otras enferma, y cuando su sino le marca la muerte, pasa al panteón de la historia para formar número entre los cadáveres.

De las que vivieron y hoy solo se conocen por los monumentos que se conservan algunas pueden citarse. De los pueblos que fueron y hoy de ellos se conserva recuerdo, la historia en sus páginas guarda datos, para que el investigador, el curioso, cuantos á las ciencias y á las artes dedican todos sus dotes intelectuales, puedan tomar enseñanza.

Mata ese organismo vivo, solo el tiempo; como mata á un pueblo y le hace desaparecer de los demás. Pero la pluma, la intención despótica y absoluta de un poder centralizador, que no mata, antes al contrario, vigoriza los espíritus que espontáneos los sentimientos de su interior, aquellas concepciones que inspiradas por el corazón y pasadas al cerebro vienen á reflejarse por la lengua con toda aquella lozanía que modéstos obreros de la inteligencia saben hacer.

No hay duda que existen muchas afinidades entre todas las lenguas que se hablan en nuestro suelo patrio. Las tienen con otras lenguas de allende los Pirineos, las tienen con esas otras que se hablan en ese continente africano que nos separa las aguas del Mediterráneo; pero esas lenguas, esos organismos vivos, esos espíritus inquietos como las llamó con mucha oportunidad un día Castelar, no pueden resignarse á vivir esclavizadas, á llevar como el prisionero su cadena, á morir devoradas porque la fantástica ocurrencia de unos cuantos lo quiera.

Ama cada región á sus tradiciones, y estas tradiciones que fueron en un momento secretos del alma, solo las lenguas suponian exteriorizarlas, pudieron ofrecerlas con toda la virilidad del pensamiento que las cambia. Ama el provinciano su *parla*, como ama el recuerdo de su madre, como ama á su hogar. Y ese amor puro no lleva como alguien ha dicho á borrar el recuerdo de su patria, el recuerdo de esa otra patria más grande que es el mundo, el hogar de todas las humanas generaciones que se suceden. Ama porque sin amor y esperanza es imposible la vida, sin arrearle los malos sentimientos de esos antropófagos que todo lo quisieran reducir al egoísmo de su conveniencia.

No pasa una lengua por voluntad de los hombres á polvo, como no pasan las obras de la Naturaleza ni las obras que han brotado del seno de la humanidad se desvanecen como se desvanece la niebla de la mañana ó como el arrebol de la tarde. Van todas á continuar la *circulación misteriosa de la vida entre la indiferencia de unos y el odio de otros, hasta llegar á la meta de sus espe-*

ranzas, cumpliendo de esta suerte el ministerio para que fueron creadas. Y solo cuando á la fuerza misteriosa le place es cuando las deja dormir en el eterno sueño para que entren en la inmortalidad, como un ser que ha cumplido todo su providencial destino y ha realizado toda su épica obra.

He aquí el por qué me declaro autonomista en el terreno lingüístico.

M. GONZALEZ.

Nules.

S. M. LA ENAGUA

Todos los días y á las horas todas, en Europa y en América, del Norte al Sur y del Occidente al Oriente, se regatean ó exageran, se rebajan ó se ensalzan las cualidades de la mujer.

Discútanla cuanto quieran los sociólogos de pan llevar y hablen mil pestes si gustan de doña Matilde Serao y hasta de doña Emilia Pardo Bazán. Digan horrores contra Jorge Sand y abran en sus petrificados corazones las válvulas de la grosería nacional, enemiga de toda mujer educada á la moderna. Aconsejen á esas ilustres literatas que renuncien á su elevado papel en la sociedad artística y que dediquen sus horas á remendar pares de calcetas rotas, ó deshacer ovillos de lana en colaboración con el gato.

Ya sé, ya sé yo que andan por ahí muchos sujetos titulados cuitos, alardeando de masculinidad y de *sprit fort*; como si la imbecilidad y el talento reconocieran categorías ó sexos. Como sexos. Conozco á esos desgraciados. Muchos de ellos se pasarían toda la noche en el café hablando mal del bello sexo, sólo para dilatar la hora del mojicón, de ese mojicón con que suelen obsequiarles sus mujeres cuando llegan tarde á casita...

Entre estos charlatanes de café hay categorías, faunas y floras.

Algunos, los más ilustrados, suelen citar á veces frases de los filósofos enemigos de la mujer. El pobre Schopenhauer sale mal parado. No debía pensar en las consecuencias de su falta cuando escribió su famosa frase contra la mujer:

«Necesario es que la inteligencia del hombre se halle oscurecida por el amor para que pueda llamar bello á un sexo menudo, bajito, de angulosas espaldas y anchos muslos, de corvas piernas. Toda su belleza reside, en efecto, en el instinto del amor. Debiera llamarsele no bello, sino *antiestético*».

«Las mujeres no poseen ni el conocimiento ni el sentimiento de la música, ni el de la poesía, ni el de las artes plásticas.»

«Parecidas á los monos, alardean de amor al arte por afectación, por moda, como pretexto para agradar.»

¡Qué biblioso y qué antipático!

Las palabras de Rousseau suelen también citarse á veces entre los enemigos de la emancipación de la mujer:

«Las mujeres, en general, no gustan de ningún arte, ni conocen ninguno, ni tienen asomo de genio.»

Pero el éxito corresponde siempre á Lord Byron entre los desocupados de café:

«Debía alimentarse á las mujeres—dijo el poeta inglés—y vestir las con elegancia, pero no mezclarlas con la sociedad. Debían conocer la religión, pero nada de política y poesía. Leer libros de misa y manuales de cocina.»

Tanto el filósofo alemán, como el pensador francés, como el poeta inglés, son injustos, injustos... Porque desde el paraiso acá la mujer ha dominado siempre al hombre. Esos avinagrados desplantados de la filosofía obedecen casi siempre á más vulgares miras.

Cierta día preguntó un gobernador á D. Nicolás M.^a Rivero que debía de hacer si se presentaba en su provincia una aurora boreal. Y le contestó el ministro de la Gobernación: «Ese es un fenómeno que sue-

le presentarse veinticuatro horas antes de presentar su dimisión los gobernadores de provincia.»

Pues bien; yo digo siempre lo mismo que D. Nicolás cuando se trata de denigrar á la mujer: «Es un fenómeno que se presenta veinticuatro horas después de haber... recibido unas tremendas calabazas...» ¡Y de ellas no están exentos ni los filósofos! Sépanlo ustedes, señores charlatanes de café...

Pero esos filosofos y poetas extranjeros hablaban siquiera en países donde el sexo masculino sabe llevar los pantalones, señores majaderos míos! ¡En España llevan los hombres las enaguas! ¡Qué tiene, pues, de extraordinario que las señoras se apoderen del calzón y que se lo pongan con gallardía?

Vivimos en aquella isla de San Balandrán, donde las mujeres hacían el oficio de varones. Y esto es justo. En primer lugar ¿por qué no han de valer las mujeres tanto como los hombres?

No quiero remontarme á los felices tiempos de doña Juana de Arco, ni á los de doña Agustina de Aragón, las que supieron en verdad dar muestras de ser varones fuertes de las que no dieron el general Fulánez y el coronel Mengánéz.

Pero sin remontarme á doña Juana ni á doña Agustina, pregunto:

¿Durante nuestras desastrosas guerras coloniales, quién dió mayores pruebas de ser más mujer? ¿Algunos de nuestros mililitares ó las bravas amazonas que iban al frente de las partidas machetes en mano?

Tenemos metida á la mujer (y ¡ay! que también tenemos metidas á las feas), la tenemos metida, digo, hasta en los tuétanos de la sociedad española.

Pero cuando se trata de honrar á los intelectuales, aun hay hombres alevos que las critican creyendo ser así más varones. Y quieren serlo como esos chiquillos que fuman prematuramente para echarlas de hombres.

Como gracia de niño se puede tolerar que los mocetes echen humo por las narices. Pero la conjugación del verbo fumar suele ser peligrosa cuando se trata de mujeres...

¡Oh, mujeres españolas! Podéis burlaros impunemente de vuestros maridos cuando os hablen éstos de sus energías varoniles. Los teneis metidos en el bolsillo, bajo el corsé, entre las faldas...

Cosen y zurcen ellos mientras vosotras lleváis el cetro.

Vestidos de comisión, cantan con los sacerdotes de la isla de San Balandrán aquel famoso coro que hizo las delicias de nuestros abuelos y papás en los inocentes tiempos de Arderius:

«Planchemos la ropa de su majestad.»

Planchan las camisas de su majestad, y es más, las adornan con bullones, gorgueras, escarolados, randas y chorreras.

Entre planchas y más planchas va resultando que España se queda desnuda porque la camisa de Su Majestad no le llega al cuerpo...

Vosotras los domináis, sí Van ellos al confesonario, arrastrados de las orejas por vuestras delicadas manos.

O asisten contrita y humildemente á misa, librito en mano y rodilla en tierra.

Ellos renuncian á las glorias guerreras cuando las notas del bélico clarín dan miedo á la señora capitana Canela ó ponen en aprieto á la brigadiera Talegón.

Juegan á la contrajudía ó á la brisca, mano á mano con el cura, si lo mandáis vosotras. Y tresillean con el fraile si vosotras lo queréis.

Ellos ponen el gorro frigio á los pies del altar si tal es vuestro deseo y gusto. Vestirían casulla si se lo mandáis y sobrepelliz si les dejáis sin postra. Si les dáis martillo y clavos, clavan las placas del Corazón de Jesús en sus casas, aunque

luego en el café, las echen de espíritus fuertes.

Cantan letanías y comen el bendito pan de San Antonio en honra y gloria de vuestras enaguas. Se dejan gobernar por señoras reinas y niegan la emancipación femenina.

¡Cuando lo que hay que pedir hoy día en España es la emancipación masculina!

Vosotras, en fin, sujetáis á vuestros maridos, como los hijos del *Capitán Venecón*, del protagonista de la novela de Alarcón, sujetaban á su papá. Aquel fiero capitán aparece en el último capítulo de la obra puesto en cuatro pies y aguantando sobre sus espaldas el peso de desvergonzados chiquillos que le gritan:

«¡Arre, mula!».

Vuestro destino, convencidos de ello, ¡oh, españoles! no es el hilo del destino, sino el destino del hilo y del *crochet*.

¡Refugiáos, pues, en vuestra hipocresía, en vuestro decaimiento cobarde y vil! ¡Oh, varones!

Y ya que, como Diógenes, buscáis un hombre y no sabéis hallarlo, contentaos cuando menos con adorar á las mujeres.

Recordad la narración clásica, aquella narración inmortal, emancipadora del glorioso sexo femenino.

Había en Grecia un hombre burlón y le llamaban Aristófanes.

Hizo una famosa comedia para honrar á la mujer y burlarse del eterno marido.

En la obra del griego son las mujeres las que salvan á su patria.

Para conseguirlo se niegan á cumplir los deberes maritales mientras sus envilecidos esposos no tomen las armas en defensa de la nación.

Porque aquellos hombres son la vergüenza y el ludibrio de su país.

¡Aprended la lección!

Si vosotros acometierais esta empresa, grande y patriótico sería el sacrificio y ¡cuán pronto se regeneraría la nación!

Hacedlo, mujeres españolas.

¡Aún es tiempo!

Joaquín Costa lo ha dicho en Salamanca. «La mujer salvará á España.»

Negad al español los placeres de vuestro amor, el débito del matrimonio...

Veremos si despierta.

¡Guerra á sangre y fuego!

Y si las exigencias de vuestro sexo os impiden detener á veces la sangre, negadle á lo menos vuestro fuego...

Si así lo hicieras, ya no habría marido cobarde, ni militar inepto, ni vergüenza impune, ni patria oprimida. No tremolarían en nuestras murallas sacias escobas y ruecas viles, sino muy limpias y fulgurantes espadas de represalia y de venganza.

¡Mas ¡ay! que no lo haréis!

Y si lo hicierais, ¡oh mujeres castísimas! con vuestra continencia causaríais la ruina y despoblación de España. Porque vuestros maridos, resignados y sumisos, renunciarían fácilmente á los placeres de vuestro amor con tal de no molestarse en regenerar la patria. Y perecerían raza y nación.

Multiplicáos, pues, ya que no crezcamos. Hilvanad en vuestras máquinas Singer el camisón de los cobardes, aquel mismo camisón que enviaban las damas cubanas á los señoritos de la acera del Louvre cuando se resistían éstos á guerrear en la manga.

¡Proclamad á la enagua como señora y reina de nuestra España!

RODRIGO SORIANO.

(De *El Triunfo de Don Carlos*.)

En la Diputación Provincial

El Eco de la Fusión, de Tortosa, publicó días pasados unos sueltos que calificaban duramente á los individuos de la Comisión provincial, señores Merolés, Pallejá, Boronat y Roig, hablando de expedientes en que habían mediado 5.000 *indulgencias*, que se

veían Goyas y Quevedos y en fin, otras lindezas por el estilo.

Dichos señores Diputados entendieron debían sus compañeros deliberar acerca de tales ofensas para demostrar su inocencia y presentaron una proposición incidental cuya finalidad no acertamos á comprender.

Acordóse la discusión de tan escabroso asunto en sesión pública y el señor Meroles rompió el fuego con gran excitación, tanta que dió margen á que el señor Ribás, inspiador y amo del Eco de la Fusión, pudiera decir algo de fundamento.

El señor Paltejá pidió mucha luz, mucho rigor é hizo protestas de honradez, de caballerosidad, etc. etc.

El señor Borcnat fué al grano y dirigió escuetamente la siguiente pregunta al señor Ribás: ¿Cree S. S. capaces á los firmantes de la proposición á dictar resoluciones ó fallos injustos cediendo á ofrecimientos indignos?

El señor Ribás se calló como un muerto y no pasó nada.... Silencio, dos ó tres minutos y el señor Olessa actuando de Juan Molina por fin tiró su capote protector y aquí no ha pasado nada.

Es decir, si que ha pasado algo y muy gordo, y es que la provincia de Tarragona se ha convencido una vez más, que sus representantes en una gran mayoría no sirven ni tienen acierto ni aún para salvar su propio decoro y dignidad.

Sección de noticias

Derrota de los republicanos en la Diputación Provincial

Después de la triste jornada que reseñamos en otro lugar de este número vótese el Vice-presidente de la Comisión Provincial que ha de presidir la misma durante un año.

Los Republicanos presentaron la candidatura de nuestro querido correligionario don Antonio Romagosa y los carlistas la de don Víctor Olessa.

De 16 Diputados presentes en la sesión y que votaron había 3 carlistas 7 republicanos y seis monárquicos de diferentes matices.

Resultó elegido el señor Olessa por 9 votos contra 7 que obtuvo el señor Romagosa. Nos consta y podemos afirmar que al señor Romagosa le votaron 6 republicanos y un monárquico y que el señor Ribás que se titula republicano votó al carlista señor Olessa.

Amigos de la verdad es preciso decirlo rudamente sin convencionalismos ni amañes, y bueno es que los republicanos de Tortosa y los de España entera sepan, que hay quien llamándose republicano prefiere sea elegido un carlista.

No nos sería difícil encontrar la causa de tal conducta pero creemos que el señor Ribás en el pecado lleva la penitencia.

Por lo demás no conceptuamos hábil en los cañillistas y liberales de Mariano la elección de un carlista para cargo tan delicado en los actuales momentos y sobre todo no vengan á lavarnos la cara á los republicanos con su liberalismo.

Los obreros reusenses están actualmente en período de actividad.

El Centro Instructivo Obrero, creado del seno del Consejo de la Federación Local, celebrará el día 1.º de Mayo por la noche una veada para la apertura oficial de dicho centro. En él se leerán discursos alusivos al acto y varios federados preparan trabajos que leerán, en defensa de la causa obrera. Concluirá con un baile por diferencia al sexo débil.

Del acto daremos cuenta á nuestros lectores, prometiendo ser digno de los obreros de la vecina ciudad.

Advertimos á todos nuestros queridos colaboradores que tengan que remitirnos artículos conmemorando el primero de Mayo, lo hagan lo más pronto posible.

La feria de nuestra capital que se ha celebrado estos últimos días, vá perdiendo de año en año el poco atractivo que antes presentaba y á no ser al reducido número de barracas instaladas en la plaza de la Constitución y á la becerrada organizada por los aficionados de esta capital el domingo por la tarde, hubiera pasado poco menos que desapercibida.

¡Como combean los tiempos!

El Ebro, periódico carca de Tortosa, llama listo al señor Azcárate. ¡No hombre no! El listo es el célebre Carrarach que propone se haga una suscripción para funerales en sufragio del alma del señor Robert, cuyos sufragios es discutible si servirán de nada al alma del Doctor, pero no hay duda vendrán muy bien á los cuerpos del Cabildo de Tortosa,

del que forma parte el canónigo Carrarach y actuando de Juan Palomo se repartirán en premio á su trabajo el dinero que consigan sacar á los incantos. ¡Eso es ser listo!

Ha sido trasladado á Avila el Ingeniero jefe de Obras públicas de esta provincia, señor Camprubí.

Se comenta tal disposición ministerial, pues dicho señor es indudable que por su honradez tan necesaria en cargos de esa índole, se había captado el aprecio y consideración general de cuantos no son contratistas ni tienen relación directa con su gestión técnica.

En una palabra, el público que pega estaba contento de él, el que cobra y desea luchar bien ó mal han conseguido su objeto.

¡Pobre país!

El Eco de la Fusión, El Pueblo de Tortosa y otros colegas se asocian á nuestra idea de socorrer á la viuda de don Estanislao Figueras.

Suplicamos á dichos colegas y á cuantos deseen colaborar en obra tan meritoria, nos envíen la adhesión por escrito en la forma solicitada en nuestro número anterior.

En Valls los peones ladrilleros han alcanzado el aumento de un real diario en sus jornales, viéndose con ello satisfechas las aspiraciones de dichos obreros.

Así mismo han sido satisfechas las aspiraciones de los oficiales albañiles por sus patrones, concediéndoles éstos, la jornada de ocho horas sin la menor oposición.

El sábado próximo pasado fué presentada la demanda y el lunes empezó á regir y practicarse tan beneplácito acuerdo.

Copiamos de El Pueblo de Tortosa:

«El sábado próximo pasado al procederse por uno de los individuos del resguardo de consumos del fielato de Jesús, situado al apeadero del tranvía de dicha barriada, al registro de un carruaje procedente de Tortosa, se encontró con una buena cantidad de embutidos y carne magra de tocino que se trataba, al parecer, de introducir fraudulentamente en dicha barriada.

Al preguntar el guardia de consumos cómo no llevaba el talón demostrando la procedencia de la mercancía al introductor, contestóle que se le había olvidado en casa de la compradora conocida por la Rosó, luego se contradijo diciendo que en casa la Ascona, finalmente el guarda, visto que la carne no se hallaba sellada como es de costumbre por el matadero de Tortosa, lo que suponía la matanza clandestina y no se le presentaba documento de procedencia, decomisó las especies hasta la venida de sus superiores de resguardo.

¿A qué no se les ocurre á los lectores de El Pueblo á dónde iban destinadas las especies decomisadas? Pues iban nada menos que al convento de los Padres Jesuitas.

Pero es el caso que después de los hechos referidos y gracias á las visitas de tapadillo verificadas según se dice, por los jesuitas á las autoridades locales, las especies decomisadas han sido devueltas; y aquí no pasó nada.»

El Gobierno ha concedido seis ó siete mil duros para hacer más grande la iglesia de Picamoixons.

En Picamoixons no hay locales de escuelas y la de niñas está en un piso que parece una huronera.

¡Pero quien se acuerda de la instrucción pública ni de la educación de la juventud!

Vale mas tener un semillero de carlistas

Entre el sinnúmero de periódicos y revistas que se editan en Inglaterra, llevan la palma por su respetable ancianidad el London Gazette, que data de 1665; Edimburgh Gazette, de 1690; Borroo's Worcester Journal, de 1695; Stamford Mercury, de 1695; y Course of the exange, de 1697.

Del siglo XVIII cuenta unos 76.

Ha tomado posesión del cargo de Alcalde de la Espugla de Francolí nuestro querido correligionario Juan Roig, persona que por su honradez y consecuencia es apreciado por el vecindario de aquella villa.

Nuestra enhorabuena el amigo Roig, por tal distinción.

Variedades

LAS DOS MALETAS

(CUENTO HUMORISTICO)

Dedicado á la distinguida señorita doña Rosita Moragas, de la sociedad reusense.

I

En el preciso momento en que yo había subido al tren que se dirigía á Barcelona,

se abrió la portezuela del coche y subió una señora, al parecer, joven, hermosa y elegante, la cual llevaba un caprichoso vestido con encajes y un rico sombrero con plumas de variados colores, yendo acompañada de un mozo de cuerda que llevaba una maleta por cierto de gran parecido á la mía.

La señora en cuestión, una vez ya en el coche, dió una propina al mozo, al mismo tiempo que tomó la maleta que aquel llevaba y después de despedirse cerró la portezuela y al sentarse me dió las buenas tardes al tiempo que de su sonrosada boca escapaba una leve sonrisa.

Yo también llevaba maleta, la que se hallaba colocada al extremo del departamento; al lado de donde ella se había sentado.

Tocó la campana, sonó el pito del jefe de lo estación y un vibrante silbido de la locomotora anunció que el tren iba á ponerse en marcha.

II

Después de una prolongada pausa, la señora me preguntó amablemente:

—¿Se dirige V. á Barcelona, caballero?

—¿Yo? Si, señora.

—Pues una servidora no vá tan lejos. Me quedo en Zaragoza.

—¡Ah, ya!

—Si; tengo que ir por asuntos de familia.

—Podría equivocarme—dije al cabo de unos momentos, para ver si podía indagar quién era mi compañera de viaje—pero me permitirá que le pregunte si es V. la señora María del Castillo?

—No, señor; soy soltera; mejor dicho, soy una señorita.

—¡Ah!

—Si, señor; ahí tiene V. mi tarjeta,—me contestó ella, al mismo tiempo que me entregaba una perfumada cartulina, la cual contenía lo siguiente:

MATILDE SANTONCHA RUBIO

Modista

Fuencarral 13, 4.º.—MADRID.

—Mil gracias, y ahí tiene V. también la de un servidor.

Después de unos momentos de pausa, exclamé yo, enamorado de las divinidades de que era poseedora aquella señorita:

—Permita V. que le diga que es la más hermosa de las mujeres.

—Es V. muy amable.

—No, señorita. Mi modestia es muy grande,—contesté yo siguiendo satisfecho la conversación.—Mi viaje es debido también á asuntos, no de familia precisamente, pero es al objeto de avistarme con...

—¿La novia?—interrumpió ella riendo.

—Si... la novia,—continué yo, dando un suspiro de rabia y de disgusto.—Una señorita que ha tenido á bien, después de tres años consecutivos de relaciones, ponerme en el ridículo más grande, dándome lo que vulgarmente se llama una calabaza; pero ya la daré yo. Y tengo que advertirle que me casaría con cualquiera otra mujer antes que hacerlo con ella,—continué.—Además, al entrar V. en el coche he quedado enamorado de su persona; por lo tanto, si V. correspondiera á mi amor, me haría el hombre más feliz de la tierra.

—Caballero,—contestó ella con una sonrisa amorosa—acaso me tachará V. de imprudente, pero una cosa muy semejante me ha sucedido también á mí.

—De modo que V. también...

—¡Si, si!

—¡Oh! Entonces permita V. que la diga que la amo de todo corazón.

—Yo tambien; pero no alze V. tanto la voz que podría enterarse,—y después de pronunciar estas palabras, advertimos ambos que el tren entraba en el andén de la estación en que había de apearse María.

Nos despedimos emocionados, y ella me dió al mismo tiempo que cojía distraida la maleta que se hallaba colocada á su lado:

—Tenga V. un feliz término de viaje, y ya le escribiré inmediatamente,—á lo que contesté yo:

—Mil gracias, angel de mis ilusiones,—y desapareció por entre la multitud que bajaba y subía al tren.

III

Ya el tren volvió á estar en marcha, y yo volví á sentarme de nuevo.

Cogí la maleta para comer un bocado y cual no fué mi sorpresa en el momento que la abrí y ví que no era la mía, sino la de María. Pero el mal ya no tenía remedio. Mis manos y mis ojos ya la habían profanado.

Me decidí á inspeccionar lo que había den-

tro y ¡oh, decepción! ahora verán mis lectores lo que contenía:

Una caja de pintura, con colcrete y demás; otra caja con polvos y brocha; una botella de tintura para el cabello; varias papeletas de empeno; un recibo de una casa vendedora del Rastro de Madrid, en el que constaban los precios del vestido y del sombrero que llevaba dicha señora; una cartera con varias tarjetas y con una cédula personal en la que constaba que mi ex-compañera de viaje era verdaderamente soltera pero que sumaba nada menos que 50 años; y otros pingajos que no son del caso citar y que ponían de relieve lo artificial del físico y demás de mi adorada.

¡Volví á cerrar de nuevo aquella maleta ocultadora de las artificialidades de que se valía la mujer en la que había puesto todo mi amor, para que su tipo pareciera hermoso y elegante, y decidí hacer lo que diríamos un cange, al tiempo que decía para mis adentros, desengañado por esa segunda comedia de la que yo había sido protagonista:

—¡Decididamente todas las mujeres son iguales y la que no la hace porque no puede.

Me puse largo sobre el mullido asiento del coche y olvidando para más tarde amores funestos, dormí hasta que el tren llegó á la estación de Barcelona.

PAQUIRO.

Tarragona, 22 Abril 1902.

Mercado de Tarragona

En el último mercado celebrado en esta plaza cotizaronse:

Acetes.—Del campo, finos, á 16 reales cuartán.

—Arriera, 15 á 15 1/2 reales.—De Urgel, á 16 reales.

—Andaluces, de 14 1/2 á 15 reales.

Algarrobas.—A 26 reales quintal.

Almendra.—Mollar, de 34 á 35 pesetas los 50'400 kilos.—Común, de 10 á 12 pesetas cuartera de 70 litros.—Esperanza, de 14 á 16 pesetas.

Alpiste.—De 17 á 18 pesetas los 70 litros.—Extranjero, de 18 á 19 pesetas los 70 litros.—Sevilla, de 33'50 á 33'75 los 100 kilos con envase.

Alubias.—Del país, de 24'50 á 25 pesetas cuartera.—Valencia, pinet á 46 pesetas saco de 100 kilos Extranjeras 39 pts.

Avellanas.—Embarque de 27 á 27 1/2 ptas.—Negreta escogida, á 31 pesetas.—Cosechero, de 28'50 á 29 pesetas saco de 38'400 kilos.

Arvejonas.—A 17 pesetas cuartera de 70 litros.

Arroces.—Amonquill n.º 0 á 36 pesetas saco de 100 kilos, con aumento de pesetas 0'75 por número, y saco, Bomba, n.º 0 á 44 pesetas saco de 100 kilos, con aumento de una peseta por número y saco.

MÉDICO OCULISTA

CONSULTORIO OFTALMOLÓGICO

DE

DON JOSÉ BALLESTER

Ex-profesor alumno del Instituto, operador del Hospital de la Princesa de Madrid y ex-ayudante de clínica del Doctor Nadal-May.

Extrae cataratas y practica todas las operaciones de los ojos.

CONSULTA DE 10 á 12 y de 5 á 5

Calle de San Miguel.—LA CENIA

Buenas casas de hospedaje, habitaciones expresas para operados y carruajes diarios de Tortosa, Santa Bárbara, Ulldesona y Vinaroz á La Cenia.

J. Kies Alvarez

ABOGADO

Ex-Oficial de Administración

Especialidad en los asuntos administrativos y de Hacienda cuyo conocimiento y resolución compete á los Ayuntamientos y centros oficiales de la provincia.

Rambla de Castelar 27, 1.º.—Tarragona

CLÍNICA DE ENFERMEDADES

de la matriz, vias urinarias y cirugía general

DEL

DOCTOR B. ESTEBAN LAHOZ

Ex-alumno interno pensionado (por oposición) del Hospital clínico de Zaragoza, ex-ayudante operador de los reputados cirujanos Doctores Lozano, Quintero y Cenzano, premiado por la Academia de Higiene de Madrid, etc., etc.

Consulta en REUS de 11 á 1 y de 6 á 8, Arrabal S.ta Ana, 10, 2.º.—En TARRAGONA de 3 á 5, calle Unión, 17, entresuelo (en casa Barba.)

Imp. de E. Pamies, Unión 54.

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMENARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE
Aparatos Ortopédicos
Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Questa colocar un braguer, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Braguer Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA



RELOJERÍA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20
TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

TOS Irritación, ronqueras, sofocación, bronquitis y demás enfermedades del aparato respiratorio, desaparecen usando las pastillas Serra.

SE VENDEN

Farmacia del Centro de **MANUEL FONT**

Rambla San Juan, 57.-TARRAGONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE
ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc. Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

JAIMÉ TORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

LAS BALEARES

Grandes almacenes de Calzado ● Venfas al Por mayor y menor ● Precio fijo.

ULTIMAS NOVEDADES Y MODELOS DE PARIS Y MADRID

En Tarragona: Rambla de San Juan, 50 ● En Reus: Monterols, 12 y Llovrea, 4

FÁBRICA EN MAHÓN Y PALMA